

RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

Jesús Miguel Sáez González: Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares.
Madrid (España)
miguelescine@hotmail.com

WALL-E DE ANDREW STANTON

Put on your Sunday Clothes -uno de esos temas pertenecientes al musical Hello Dolly dirigido por Gene Kelly en 1969-, surge como un rumor, un sentimiento subrayado que es una melodía como fondo y ante él la nada -un espacio asolado-. Más tarde una panorámica (en picado se muestran sus edificios; rascacielos habitados por la chatarra y algún que otro insecto). Y en la inmensidad, no del espacio conocido, desnudo el día a día metódico, y en ese fondo del angosto valle, Wall- E, el último no hombre sobre la tierra abandonada hace tiempo (alusión al relato de Richard Matheson: I am Legend), que adquiere minimalistas comportamientos humanos, sólo con el gesto, casi en silencio, como aquel que fue llamado Pamplinas con su rostro de palo, sólo que bajo una mirada binocular.

De este corazón, el amor hacia los objetos muertos, pero también hacia las imágenes no congeladas que se redefinen mediante una cinta de vídeo, que se repite una y otra vez en su memoria, como un substrato de inteligencia artificial y que, además, nos remite -con lo dicho en primera instancia- al texto de Brian Aldiss: *Supertoys last all summer*, publicado en 1969.

Aquel día incierto, pero cierto, todo vino a cambiar. La esperanza surgió, sin quererlo, y se convirtió necesariamente en un problema mayor abriendo el relato aún más hacia el contacto, más que eso, a un nacido y misterioso deseo de amistad con quien compartir -y fue en esa misión que trajo el azar, con toda su energía emocional puesta en esa tierra y que tomo cuerpo también en Eva (otro robot este de nueva generación); el valor de la naturaleza que Wall encontró cierta jornada-.

Desde entonces, la aventura, el viaje más que iniciático, la acción con sus sucesivos slapsticks desternillantes conducen al espacio exterior, a la nueva civilización impostada y obesa que, definitivamente, se postra ante la tecnología y el consumo, y al olvido alienado en que se ha convertido el hombre (primero en guerra contra sí mismo, con el beneplácito de los gobernantes petulantes que rezan en nombre de una falsa democracia y que han destruido la naturaleza, más tarde sumisos ante los Hall 9000).

Hasta, por fin, en su recorrido, reconocer la naturaleza, recién descubierta, y protegerla, ya de regreso, tras el combate, contra las criaturas alienígenas, y la felicidad nuevamente conquistada, la paz, y el amor, y la conservación de un mundo mejor basado en el respeto, la convivencia y la ecología.

Fábula hermosa y de concienciación. Una obra mayúscula de animación técnica (mayor autonomía del movimiento del dibujo con respecto al fondo), que sigue colocando a la factoría Pixar -ende Disney- en la élite mundial de la animación.



Ficha técnica:

Dirección y guión: Andrew Stanton

Música: Thomas Newman

Estudios Pixar, animación Walt Disney

EEUU, 2008